

DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Año VI.

Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DOMINGO 27 DE FEBRERO DE 1881.

No se publica los días siguientes á festivos

PRECIOS DE SUSCRICION.

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 1317

Cédulas de amillaramiento.

Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario» cédulas declaratorias de riqueza rústica, urbana y ganadería.

SECCION EDITORIAL.

Dice *La Epoca*:

«*La Iberia* recoge con avidez toda aparente contradicción que encuentra en los periódicos conservadores-liberales. *El Tiempo* sostiene que los funcionarios administrativos no deben presentar la dimisión de sus cargos, porque sirven al país y no á un partido; y *La Patria* califica de *pancistas* á los que, ocupando puestos de confianza, no abandonan la administración, y que deben decidirse ó á dimitir ó á ser dimitidos, ó á ser declarados *transfugas* del partido conservador-liberal.

¿Qué hay en esto que pueda llamar la atención? *El Tiempo* sostiene la verdadera doctrina administrativa, la que acepta al partido conservador-liberal y todo partido de gobierno. Si *La Patria* considera digna de reprobación la conducta de los funcionarios no políticos que sirven á la nación con lealtad, es una opinión particular que no envuelve disidencia de ninguna clase en la prensa conservadora.»

Hallamos tan adecuada la frase con que *La Patria* califica á los que se hallan al frente de ciertos cargos que lo mismo pueden llamarse políticos que administrativos, que dicha calificación viene á justificar la actitud que han adoptado, significándoles un arde cualquier declaración que de ellos pueda hacerse.

La Epoca, no obstante, con esa frescura que tanto le distingue cuando de defender ciertos intereses se trata, opina que nada hay en esta conducta digno de llamar la atención. Claro está; los periódicos mantenedores de la verdadera doctrina administrativa sostienen, como es natural, lo que á sus fines políticos conviene, y es que continúen sin la más leve alteración las hechas del Sr. Romero Robledo, sin tener para nada en cuenta ni las dificultades que esto puede oponer á la marcha del Gobierno, ni menos ocuparse de si la opinión pública, especialmente en algunas provincias, rechaza indignada tan singular *statu quo*.

El Gobierno, después de todo, creemos obligará á dimitir á los que, inaprensivos hasta lo increíble y so pretexto de obedecer una consigna política, continúan sirviendo al país con lealtad, por más que semejante determinación disguste profundamente á la prensa conservadora, y mucho más á los dimitidos.

Proyectos del señor ministro de Fomento respecto á enseñanza pública y catedráticos destituidos ó dimisionarios, según *El Imparcial*.

- 1.ª Una circular en sentido liberal, que anula la del señor marqués de Orovio, expedida en 1875.
- 2.ª Un proyecto de ley que derogue el decreto de 1875, y en virtud del cual sean llamados al magisterio los catedráticos destituidos y dimisionarios, encomendándoles nuevas cátedras ó secciones de las que hoy son más numerosas por la concurrencia de alumnos.
- Y 3.ª Así como en Alemania

existe un curso de historia de los Concilios de Toledo, debe haber en las Universidades españolas clases relativas á la cuestión de Oriente, á la historia de la Hacienda en los siglos XVIII y XIX, al sistema colonial, etcétera, llamando á explicarlas los hombres más sábios del país.

Muy dignos de elogio encontramos los anteriores propósitos; pero como quiera que entrañen gastos y no pueden llevarse á la práctica interin no se discutan y aprueben los presupuestos, de ahí que sea prematuro juzgar por conjeturas.

Por referirse á un hijo de esta población, damos cabida al siguiente suelto que ha publicado *La Correspondencia de España*:

«Nuestro apreciable colega *El Correo Militar* dedica algunas frases á felicitar al Sr. Perez de Rivera por su nombramiento de jefe del cuerpo de Seguridad civil á las órdenes del señor gobernador de la provincia, manifestando que espera conocer las resoluciones que adopte en su nuevo mando, para juzgarle.

Nosotros podemos decir con arreglo á las noticias que tenemos de las condiciones de actividad y celo del Sr. Perez de Rivera, jefe de la guardia civil, que el vecindario de Madrid puede prometerse mucho del acertado nombramiento hecho á favor de dicho señor, y que ha merecido el aplauso de cuantos conocen sus especiales aptitudes y de la prensa en general.»

Las siguientes líneas de *El Imparcial* son las más elocuentes para persuadir al Gobierno de que no debería titubear en la convocación inmediata de las Cortes.

Hablando de la fatiga que abruma al ministro de la Gobernación, añade:

«Pues todavía no sabe el señor ministro de la Gobernación lo que es bueno.

Ya nos lo dirá cuando se aproximen las elecciones y se encuentre con que todos los españoles son constitucionales, y todos tienen mejor derecho que los demás para que los apoye el Gobierno.»

Leemos en un periódico:

«*La Correspondencia* reproduce la noticia que publicó *El Liberal* de que el Gobierno ha aplazado toda resolución acerca de la separación de los alcaldes nombrados por la Corona, y que la mayoría de los ministros difieren del criterio del Sr. Alonso Martínez, entendiéndose aquella que no debe violentarse la ley para satisfacer intereses de partido. Continuarán, por lo tanto, en sus puestos los alcaldes que no presenten su dimisión.»

Tal vez en este asunto estuviese en lo justo el Sr. Alonso Martínez, siendo probable que en breve los hechos justifiquen plenamente su actitud.

Dice un periódico que los jefes económicos de las provincias recibirán en breve órdenes terminantes para hacer efectivas las cantidades que los Ayuntamientos adeudan al Tesoro, muchas de las cuales son de gran importancia.

Encontramos natural y justo que el Gobierno trate de realizar esos débitos, activando su ingreso en las arcas públicas, á fin de aumentar los recursos necesarios para atender á las obligaciones del Es-

tado, mas la situación por demás angustiosa de los municipios aconseja obrar con prudencia, no exagerando el rigor al dictar las medidas que se anuncian.

Algunos periódicos franceses aseguran que en la próxima Cuaresma les será prohibido dedicarse á la predicación á los miembros de las congregaciones religiosas expulsadas de Francia.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 24. — Llama extraordinariamente la atención de los hombres pensadores y ajenos por completo á las luchas de los partidos, la manera con que la prensa conservadora se expresa cuando se detiene á pensar sobre los motivos ocasionales del cambio de política ocurrido el 8 del corriente. Uno de dichos colegas hablando de lo mismo decía: Que esta situación, (la de los fusionistas) recuerda la de los radicales y añade que por el camino que las cosas van tomando, se marchó el rey Amadeo. La invocación de semejante recuerdo, según dicen personas dignas del mayor crédito, ha causado bastante mala impresión en cierta región, en donde parece que se decía, que si los conservadores á los quince días de haber dejado el Poder, no vacilan en hacer tan intencionadas manifestaciones, después de haber juzgado con ninguna benevolencia el uso de la régla prerrogativa, ¿qué harán cuando lleven en la oposición un año? ¿Y qué pensar de los liberales dinásticos que ayer no reparaban en poner en juego toda clase de medios para sustituir á éstos, y hoy eucarismados ya en el Poder no cesan de halagar á los partidos extremos con medidas poco meditadas y otras que tienen entre manos, dicen que son de tal naturaleza, que bien puede asegurarse que es la síntesis de la verdadera doctrina democrática y que especialmente los posibilistas no podrán menos de hacerlas suyas, sino quieren ponerse en contradicción con lo que han predicado y predicán? A todo esto parece que contestó un tercero, que no deja de tener autoridad en la actual situación, que lo que hoy se juzga en son de censura, se juzgará mañana de modo muy diferente. El Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, añadió, ha venido esta vez al Poder á resolver uno de los más grandes problemas políticos; y es que la monarquía constitucional en los tiempos presentes, no solamente no es incompatible con la idea democrática ligada con el orden, sino que por el contrario ésta será el más firme sostén, la piedra angular de ella; y que por el carácter constitucional que revisten, puede realizar los sanos principios del eredo democrático sin desmentir ni faltar en nada á sus preceptos constitutivos; pues sabido es que en el sistema representativo el rey reina y no gobierna; es decir, es el Poder que ejecuta los acuerdos de la representación nacional, como ni más ni menos hace el presidente del régimen democrático. Y si el Sr. Sagasta consigue llevar á la práctica sus patrióticos deseos, es indudable que habrá prestado al país y á la monarquía un señalado servicio, porque ésta se afianzará sobre sólidas bases y aquél habrá conseguido su bello ideal sin trastornadoras conmociones. Esto, pues, y algo más que emito por razones de prudencia, se dijo anoche en una tertulia de personas de gran renombre en la política, y al darle cuenta de la parte que es posible, he querido hacerlo copiando las frases más sobresalientes, deseoso de que mi relato sea exacto, como acostumbro siempre que se trata de asuntos de reconocida importancia.

Recordará V. que desde que se constituyó el nuevo Ministerio le dije con referencia muy autorizada, que el señor D. José Posada Herrera no aceptaba ningún cargo público por elevado que fue-

se, y así ha sucedido, como verá V. en el parte que publican esta mañana los periódicos y en el cual se dice que el señor Posada ha insistido resueltamente en no aceptar la presidencia del Consejo de Estado. El por qué de todo esto se lo dije á V. oportunamente, y hoy puedo añadirle que es más que probable que el referido Sr. Posada rehuse mañana la presidencia del Senado para la que está algo más que indicado.

Hoy con más datos que ayer, insisto en lo que dije un día de estos acerca de las tendencias de los sardoalistas. Como los periódicos dan cuenta del Consejo y no sé más que lo que verá en *La Correspondencia*, me abstengo de hacerlo.

La concurrencia al salón de conferencias del Congreso va disminuyendo notablemente, pues las comisiones y muchos diputados se han marchado á sus distritos.

(El Corresponsal.)

MISCELANEA.

Santos de hoy.—Santos Baldomero y Leandro.

Idem de mañana.—San Roman y Lupicino.

Ejemeride.—1138.—El obispo de Tuy adopta y se ofrece á observar la regla de S. Agustín, introduciéndola entre los canónigos y aplicándose desde aquel día á la Comunal la mitad de cuanto adquiriese el obispo y sus sucesores.

Examinando un curioso que se creía inteligente, una colección de mapas hidrográficos muy celebrados y preguntándole su parecer, contestó con mucho aplomo:—Todo me parece muy bien; únicamente fuera de desear que todo el espacio, que no es poco, que se pierde para señalar los mares, se aprovechara para ensanchar las poblaciones que están tan solo indicadas.

Un pródigo decía á los que vituperaban el excesivo gasto que hacía:—¿Puedo hacer nada más razonable? Tendré nunca mejor heredero que yo mismo!

Balance.—Preguntóse á un sugeto cuál era el estado de su fortuna.—Nada tengo, dijo, pero debo.

ANÉCDOTA.

Habiendo enviado un alcalde, quiso que todo el ayuntamiento en cuerpo asistiese al entierro. El síndico se opuso dando por razón que no era costumbre en el país.

—Si V. fuera el muerto, añadió iríamos todos con mucho gusto.

Como hubiese apostado y perdido cierto sugeto un pavo trufado, y retardarse por mucho tiempo su entrega, para disculparse con el interesado un día que este se lo recordó, le dijo:—Dispense usted no se halla una trufa por un ojo de la cara.—No lo crea V. contestóle aquel, son voces que hacen correr los pavos.

Segun cuantos que tengo por sencillos, tan distraído fué D. Juan Falgueras, que en vez de dar un beso á los chiquillos besaba á las niñas.

En muchas ocasiones suele haber parecidas distracciones.

SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 26 2'45 t.—Recibido el 26 4'54 t.

El Ayuntamiento de Madrid acordó celebrar un banquete con motivo del centenario de Calderón, invitando á los alcaldes de provincias.

También acordó costear una cabalgata histórica que represente un auto sacramental, en honor de aquel insigne poeta.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATE A VAPOR
 Proveedora efectiva de la Real Casa
 22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 UNICA CASA EN SU RAMO PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS
 CON DOS MEDALLAS.

CHOCOLATES || SOPAS COLONIALES
 GRAN MEDALLA DE ORO. || MEDALLA DE BRONCE.

ACREDITADOS CAFÉS
 LOS ÚNICOS PREMIOS
 EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFA

GRAN SURTIDO DE THÉS SELECTOS
 Pastillas napolitanas
 Y BOMBONES DE CHOCOLATE.
 DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS.

Depósito general. Calle Mayor, 18 y 20, MADRID.
 Sucursal. Montera, 8

Francisco Hermida,
 6, PLAZA MAYOR, 6, LUGO.

PIANO. SE VENDE UNO nuevo de fábrica máquina del sistema más moderno por lo cual obtuvo el fabricante medalla de oro en la Exposición de París en 1878.

Darán razón en la Perfumería y Peluquería de Seoane, Plaza Mayor, 9, principal, Lugo.

SE ARRIENDA EL PRIMERO piso de la casa número 10 de la calle del Obispo Izquierdo. En el segundo piso de la misma darán razón.

SE ARRIENDA LA TIENDA de la casa, núm. 31 de la calle de San Pedro. En el primer piso de la misma darán razón.

SE ARRIENDAN, UNA casa y un horno con grandes almacenes, sitos en el barrio de San Roque, núm. 62. Darán razón en la Plaza Mayor, número 10, principal.

SE ARRIENDA LA CASA núm. 2 de la calle de la Ruanueva, en la número 33 del barrio de San Roque darán razón. Se halla de nueva vida y ofrece comodidad para una ó dos familias.

SE ARRIENDA EL SEGUNDO piso de la casa número 12 de a calle de las Flores.

En la de San Roque número 14 darán razón.

SE ARRIENDA EL PISO principal de la calle de la Cruz número 2. En la calle de la Reina, casa de los señores Pozzi darán razón.

SE ARRIENDAN EL PRIMERO y segundo piso de la casa número 12 de la calle de la Cruz. En la Plaza del Campo número 34, darán razón.

PILBORAS DE LOURDES.



Purgantes, ANTI-BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.

Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

DEPÓSITO,

Dr. Morales, Carretas 39 Madrid.

LA COMPANIA FABRIL SINGER

EN SU CONSTANTE DESEO DE CORRESPONDER

AL FAVOR QUE DEL PÚBLICO ALCANZAN SUS

CELEBRES MAQUINAS PARA COSER

entregará con cada una de las llamadas FAMILIA É INTERMEDIA que venda en adelante, sin aumento de precio, además de los accesorios que se vienen incluyendo

- 3. Dobladores.
- 1. Ribetador de bieses.
- 1. Pié para los mismos.
- 1. Acolchador.
- 1. Marcador de pliegues.

Con las máquinas de esta Casa se consiguen preciosos bordados con trencilla y de realce en blanco y combinaciones de colores con aplicación á la tapicería:

- Doble pespunte perfecto en paño, cuero, tul, batista, etc.
- Doblillos diferentes.
- Costuras sobrecargadas.
- Pliegado igual y perfecto para volantes á la inglesa.
- Rizado para adornos.
- Acordonado para trajes de niño, etcétera.

Y cualquier clase de trabajo para confeccion.

En la Exposición de trabajos de mujer que acaba de verificarse en Málaga, ha obtenido La Compañía Fabril SINGER una honrosa distinción por los ejemplares de labores hechas con sus máquinas.

POR 10 REALES SEMANALES

puede adquirirse cualquier modelo de tan renombradas máquinas.

3, REINA, 3

LUGO.

VOLUNTAD DE SU DUEÑO, SE

A vende en pública licitación una renta foral de ocho fanegas de centeno y dos docenas de huevos sobre el lugar de Riva, parroquia de Ferróy, término municipal de Guntin. La subasta tendrá lugar el 28 del corriente en la notaría de D. Santiago Basanta, Santo Domingo 7, donde se hallan de manifiesto los documentos de propiedad.

Estados demográficos.

Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario.»

VENTA DE UNA CASA.

A voluntad de su dueño se vende la señalada con el núm. 16 del Campo del Castillo de esta Ciudad, libre de pension. La subasta tendrá lugar el día 23 de los corrientes en la Notaría del Licenciado D. Santiago Basanta Olano (Santo Domingo 7), en cuya oficina se suministrarán los datos necesarios.



EXPULSION COMPLETA DE LA

TENIA O SOLITARIA.

EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN LAS CÁPSULAS VERMIFUGAS De Morero Miquel.

2, ARENAL, 2.—MADRID.

Precio 60 rs. frasco con su instruccion. GRAGEAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel, para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.—Precio, 5 rs. caja. Unas y otras si se piden directamente á Madrid casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas á provincias y Portugal.—Depósito en las principales farmacias

En 1.ª clase EXPOSICION LUGO 1867.

En la de VALLADOLID 1871.

LA PROVEEDORA UNIVERSAL.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATE movida al vapor, DE FRANCISCO FERNANDEZ Y HERMANO.

10, Reina, 10, Lugo.

PRECIOS DE CHOCOLATE: 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra.

EN LA UNIVERSAL DE VIENA, 1873.

EN LA DE LEON EN 1870.

Madrid medalla de mérito 1873.

SANTIAGO medalla de plata 1875.

EN LA UNIVERSAL DE FILADELFA EN 1876.

AGENCIA DE SUSTITUCION

7, SANTO DOMINGO, 7.

AD. José Diaz Gomez ofrece al público, como de antiguo lo viene haciendo, los servicios de su Agencia para la sustitucion de quintos en la casa número 7, plaza de Santo Domingo, prometiendo las mayores ventajas y seguridades tanto á los sustitutos como á los sustituidos en los contratos que formalicen.

7, SANTO DOMINGO, 7.

CÁPSULAS Y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del D. Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vias respiratorias, y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histérico, Convulsiones, Vértigos, Váridos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vias urinarias y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C. y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

Venta de una casa.

A voluntad de su dueño se vende una casa núm. 62 sita en la Mosquera ó sea Ronda de Santiago de esta ciudad, que consta de tres pisos y una huerta en el Regueiro dos Hortos; á cuyo fin se admiten licitaciones hasta el 13 de Marzo próximo, en la notaría de D. Domingo Carballo y Cabo.

Empadronamiento.

Hojas para la formacion del padron de vecindad.

Venta.

Continúa la subasta de la casa número 25 de la calle de San Roque ante el Notario D. Manuel Ferreirós.

Se vende, á voluntad de su dueño don Cipriano Castro, el prato llamado del molino con su agua de riego, de cinco fanegas de sembradura, sito en el lugar de Carballedo, parroquia de Santa Eulalia de Esperante.

Los que quieran adquirirlo pueden entenderse en Lugo con el abogado don Vicente Cornide.

Sumario:

Eminentísimo Señor Cardenal García Gil, arzobispo de Zaragoza; por Antonio Balbin de Unquera.—Dos extremos; por Manuel Castro Lopez.—Publicaciones.

EMINENTÍSIMO SEÑOR CARDENAL GARCÍA GIL, ARZOBISPO DE ZARAGOZA.

Dos grandes figuras presenta la Iglesia de Francia en el siglo de Luis XIV, en que todo era grande, la santidad y la corrupción, el poder en el interior y la influencia en el extranjero; Fenelon y Bossuet, el que hizo amar con sus escritos y el que hizo triunfar con sus argumentos la verdadera religion. Por más que el prelado de Cambray cultivase las letras y fuese autor de obras como el *Télémaque* y *La existencia de Dios*; por más que el de Meaux viviese santamente y con entera rigidez de costumbres, el primero quedó para la posteridad, más como dechado de vida que como sabio, y el otro funda sus principales títulos en el aprecio universal como doctor. Unó y otro papel desempeñaron en la Iglesia de los primeros siglos Ambrosio y Agustín; aquél supo resistir con su báculo, como éste con su pluma, las demasías del poder temporal, por más que manasen de sus escritos leche y miel; y el segundo, ganado al cielo, y también a la ciencia, por las lágrimas de su santa madre, concentró más en sus obras que en sus acciones aquella energía que inflamaba su corazón y acaloraba su fantasía, sin que por eso dejase de manifestar en el trato con Alipio, en sus polémicas con Fausto, y en otras mil ocasiones de su vida, aquella fuerza que le hizo martillo de las herejías y apóstol perseverante de toda verdad.

Así reparte Dios los talentos y las gracias, que son como el sol del mundo de la inteligencia: aquí débiles, pero amables crepúsculos, allí resplandecientes ráfagas, en todas partes algo de su bondad y omnipotencia. Así hubo tiempos en que se glorió nuestra Iglesia con los Acebes, los Palafox, los Córdovas, los Inganzos, por no citar los de tiempos más antiguos, y otros en que brillaron los Tomás de Villanueva, los Bartolomé de los Mártires, y muchos otros, siguiendo éstos las huellas de Fenelon; aquéllos las de Bossuet. A la clase de los primeros pertenece el ilustre purpurado a quien dedicamos estas líneas, para él la ciencia no ha sido fin, sino medio, ni aspiró, engrandecido con vana ostentación, a títulos perecederos, contentándose con los que aseguran mejor memoria y mayor felicidad. Su nombre quedará inscrito en fastos de piedra en una de las principales basílicas de la Cristiandad; pero lo que es más envidiable, quedará inscrito también en los corazones de los que han disfrutado de su trato y podido ver sin rayos el sol de la virtud y de la caridad. No vamos a escribir una biografía; ha pasado el tiempo en que se hacían con solos nombres y fechas, quedando sin bosquejar el carácter que realmente distingue unos de otros a los hombres, y único punto en que conviene estudiar. Cuanto más espiritual se hace la vida, cuanto menos se comunica con el exterior, menos se presta a largas biografías; por eso la vida del sabio está en sus obras, y la de los varones justos en el interior progreso de su virtud. Vivir para la historia es vivir para otros más que para sí; es dar al mundo y a sus falsas grandezas toda nuestra atención, todo

nuestro espíritu, que fines más altos deben proponerse y que a tanto aspiran, que con todo lo exterior no se pueden llenar. Como para sí no llevan las alhajas ni los aromas los que tienen la debilidad de adornarse con ellos, así no son para nosotros la mitad de nuestros estudios ni de nuestras obras; y el mundo, que ama la vanidad, nos castiga, porque conoce que los que tal hicieron, ya recibieron su merced. No fué de los tales nuestro cardenal García Gil, mucha parte de su vida pasó en la oscuridad para brillar después en el sagrado ministerio, recibir honrosísimas distinciones del Padre común de los católicos, y levantar, como los personajes de la Edad Media, la restauración de un templo insigne como un título de aprecio a la posteridad.

Nació D. Manuel García Gil en la parroquia de San Salvador de Camba, provincia de Lugo y obispado de Orense, en 14 de Mayo de 1802. Debió desde sus primeros años manifestar nada comunes disposiciones para los estudios, cuando en aquel tiempo, en que no se comenzaban muy pronto los que guiaban a las facultades y carreras mayores, contando apenas catorce años se matriculó en el Seminario conciliar de Lugo, donde cursó filosofía y teología. No se dedicó únicamente a los estudios hechos en las aulas; sino que estimulándose con el ejemplo de sus compañeros, y estimulando a los mismos, formó parte de una academia, dicha de los *Clásicos*; y recibidas ya Ordenes sagradas, inclusa la del diaconado, ingresó en esa orden tan célebre y tan genuinamente española de PP. Predicadores, que, como indica su blasón heráldico, nació para exterminar la herejía albigense con la llama de la sana doctrina, é iluminar con la misma antorcha las profundidades de la ciencia católica siendo madre de grandes sabios y de misioneros insignes que llegaron con su predicación hasta el remoto Oriente, y ganaron palmas sin cuento de martirios y de virtudes. En el convento se dedicó muy luego a la enseñanza de la filosofía, que también profesó en Santiago, y después fué nombrado para Oviedo, aunque nuestra predilecta provincia no le contó entre sus maestros, pues la excomunión de 1835 cerró conventos y cátedras. Es de advertir que la Orden de Predicadores, en el periodo referido, tuvo grandes sabios, entre los cuales descollaron Alvarado Amado, Pascual y otros, cuyo nombre no se olvidará tan pronto ni en las letras patrias ni en las Universidades. El Seminario de Lugo volvió a contar al Sr. García Gil entre sus profesores, y allí pasó muchos años consagrado a la enseñanza; tarea tan penosa como honorífica, para la cual reservó siempre la Iglesia, mucho antes que lo hiciese el Estado, grandes preeminencias y distinciones. Vicerector era en Mayo de 1853, cuando conocedor de sus méritos el Gobierno de doña Isabel II, le nombró para el obispado de Badajoz, celebrándose la consagración en la iglesia catedral de Lugo. En Badajoz desempeñó cinco años el ministerio pastoral, hasta que fué nombrado arzobispo de Zaragoza, una de las más antiguas y célebres sillas de España. Pronto dió a conocer en Roma aquellos méritos que nuestro país había ya puesto en el candelero, en la canonización de los Mártires del Japon, al conmemorar el glorioso tránsito del príncipe de los Apóstoles, San Pedro, cuya permanencia en Roma se atrevió a negar la protervia de los incrédulos, hasta que el sabio Per-

rone defendió su autenticidad en un precioso opúsculo, y al celebrarse, bajo la presidencia de Pío IX, el último Concilio general.

En este, conocido con el nombre del Vaticano, formó parte de la diputación para las obras relativas a la fé, juntamente con el ilustre metropolitano de Valencia, Sr. Monescillo. En varias congregaciones disertó como profundo teólogo, y contribuyó a renovar aquellos tiempos, en todo grandes para nuestra patria, en que no había España como la española para conquistar imperios, ni brújula como la nuestra para descubrir incógnitos países, ni, por último, tan elocuente palabra para combatir errores contra la fé como la voz de nuestros pastores. Parece un privilegio de la Iglesia de España la propaganda por medio de la predicación; las dos Ordenes religiosas más especialmente consagradas a ella tienen a españoles por fundadores, la de Santo Domingo y la Compañía de Jesús, y cada una de ellas ha dado, como la flor de su institución, varones tales como Vicente Ferrer, oráculo de Europa, y Francisco Javier, apóstol del Asia, dignos uno y otro de acompañar a San Pablo, como el joven Bernabé en las primeras misiones.

En la congregación 53.^a general habló nuestro prelado casi sin preparación, y mereció los plácemes de todos los asistentes a la misma, entre los cuales figuraban el arzobispo de Praga, príncipe Federico Schwartzberg, y monseñor Donnet, arzobispo de Burdeos.

Entre las muchas gracias que a la Providencia debe nuestra Iglesia en este siglo, debe contarse la de que no haya desaparecido del todo aquel abundante caudal de doctrina que en el siglo XVI la hizo tan célebre, a pesar de que se habían cerrado en el XIX parano abriéndose en mucho tiempo las cátedras de monasterios y conventos; de las Universidades se había proserito la teología, y vivían como siempre miserablemente los Seminarios Conciliares. Si embargo, la teología, esa ciencia tan querida de los antiguos ingenios españoles, que llena nuestras bibliotecas y da especial colorido a nuestra cultura, formó sabios y oradores que, siguiendo incansables las huellas de los Padres de Trento, elevaron el estándar de nuestra ciencia como los representantes de las escuelas más célebres de Francia, Italia y Alemania.

De vuelta a su patria el Sr. García Gil, la encontró como todos la hemos visto años pasados, y levantó su voz contra el torrente de las nuevas ideas que amenazaban derrombar el magestuoso edificio de la unidad católica, pretendían oponer otra jurisdicción a la propia de la Iglesia, y reformaban nuestra disciplina como si fuese tan precisa esta reforma como la de las leyes puramente civiles. Entonces los prelados, no pudiendo contemplar inactivos este movimiento de las ideas, opusieronle otras en sus multiplicadas pastorales, debiéndose indudablemente a las mismas ciertos cambios en la opinión del país y no pocas resoluciones en el Gobierno, más conformes con nuestro antiguo derecho civil y canónico. El Sr. García Gil, sin desatender semejante tarea, llevado de su afición al arte cristiano, de la que ha dado no pocas muestras, emprendió grandes reparaciones en los templos, como entre otras, las de San Pedro Nolasco y la Misericordia, y sobre todo las del Pilar, a las que aludimos antes en los presentes datos biográ-

ficos. No hace mucho admirábamos, al leer un libro especial del Sr. Mullé de la Cerda, sobre las obras de la basílica cesaraugustana, cómo siendo relativamente escasos los recursos, se había podido llevar a feliz cima una obra tan considerable. No hemos tenido el placer de recorrer ese insigne templo; pero nos parece haberlo admirado, al mismo tiempo que el celo del arzobispo en quien hallé digno intérprete la devoción del pueblo aragonés, que sabe, como toda la historia demuestra, pensar y hacer grandes cosas; del pueblo que ha dado a la literatura latina el príncipe de los poetas sagrados, a los fastos de la Iglesia, un San Lorenzo, astro de primera magnitud en el cielo del Cristianismo, y que, reflejando el brillo de la misma Santa Sede a quien servía, ha merecido, como templo dedicado a su memoria, la maravilla de nuestra arquitectura; del pueblo que, sin otra muralla que los pechos de sus hijos, ha sido siempre y donde quiera invicto, cuando se vió precisado a defender la religion y la patria. Nosotros que en medio de las mayores penas que hasta ahora hemos experimentado, llegamos a ese pueblo aragonés y recorrimos parte de su territorio, le saludamos entonces como uno de los más célebres, no solo de España sino de Europa; el indomable carácter de sus hijos, su noble franqueza, su amor a la libertad, su culto a una tradición única en la historia del Cristianismo, y que, honrándoles, honra a toda España, merecen que se le rinda un tributo de respeto, que reiteramos gustosos, sobre todo al recordar las obras últimamente emprendidas por el celo del eminentísimo arzobispo, y que han podido contemplar millares de forasteros en la peregrinación celebrada hace pocos años.

En 12 de Mayo de 1877 fué honrado el Sr. García Gil con la púrpura cardinalicia, distinción de príncipe y corona de una larga carrera empeñada en beneficio de la Iglesia y del Estado. Otros títulos y condecoraciones tiene, pero no ostenta, porque la humildad es la más grande y ofusca con su brillo los de las otras. La última obra que hemos recordado perpetuará su nombre más que todos los títulos, porque podrá repetir aquellas hermosas palabras de Salomón (1) en la dedicación del gran templo: «Si los cielos, y los cielos de los cielos no te bastan, ¿cómo te ha de bastar esta morada que te edifique?... Pero si hambre y epidemias, si langostas y espinas surgieren de la tierra, y los enemigos, devastado el país, atacasen las puertas de la ciudad, y toda plaga y enfermedad nos oprimiere, tu oírás desde el cielo a cualquiera israelita que te ruege, conociendo su plaga y enfermedad, y elevando en esta casa sus manos hacia Ti, hacia Ti solamente, que conoces los corazones de los hombres.»

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.

DOS EXTREMOS.

Más de novecientos años antes de Jesucristo, abrió los ojos a la luz, no se sabe fijamente en qué pueblo asiático, uno de esos hombres que habiendo recibido de Dios el inapreciable, el mayor de los dones, que, no lo dudeis, es el don del génio, embellecen la vida a la mane-

(1) «Paralip.» lib. II, c. VI, versículos 18, 28, 2 y 30.

ra que las hojas embellecen los árboles; uno de esos hombres sin los cuales nunca sentirías el calor de la amistad y el mundo os parecería siempre funebre cual osario.

Ya lo sabéis. Aquel pobre ciego á quien despues de muerto, tributaron adoracion los hijos de Smirna, que le levantaron templos y de Argos; aquel ciego con cuyas obras sintió Licurgo el espíritu de los espartanos, cuyas obras, amadas por Alejandro hasta el término de que á la vez que su espada, las ponía debajo de su cabecera, ansioso de tener sueños divinos, apropió de la debilidad greciana el poderoso orgullo de los romanos; Homero, en fin, es el gran poeta á quien nos referimos.

Tampoco ignorais su vida, consistente en divulgar el poético sentimiento y en padecer.

Sin embargo, necesario es que os la recuerde.

Y voy á compendiarla nada más, ya que basta á mi propósito.

Homero, hijo de Critheis, muy niño todavía era cuando Fernio, maestro de canto, le enseñó, en consideracion á haberse casado con aquella mujer miserable, pero hermosa y lo que es mejor, buena; le enseñó, digo, con tal perfeccion cuanto sabía, que con suma ventaja hubo de sustituir á su padrastro, al extinguirse la vida de éste.

El joven Homero no solo instruía á los niños, como aquel los había instruido sino que todos sus vecinos y hasta los extranjeros, le oían admirados.

Muerta no menos su madre, excitado por uno de los últimos, capitán de un buque y llamado Mentés, abandonó su profesion, anhelante de ver las maravillas sorprendentes de la naturaleza; y acompañado de él, anduvo por los países egipcio, español, italiano y otros, de donde regresó con las luces de que formó sus imperecederos poemas.

Y al regresar, le confió Mentés á un propietario y amante de la poesia, á Mentor á fin de que le concediese como abundantemente le concedió los cuidados que devolvieron á sus ojos la vista que estudiando perdiera.

Volvió á viajar, durante no poco tiempo, con el mismo Mentés.

En el puerto de Colofon, en que éste comerciante le dejó para que la combatiera, se le reprodujo la enfermedad visual, tanto que del todo cegó para siempre.

Y se fué al pueblo en que tanto brillara á leccionando las artes.

Peró en vano abrió de nuevo la escuela.

Peró en vano también, recitó en virtud de ello, de puerta en puerta, versos populares.

No ganaba lo necesario para subsistir él y su lazarillo.

Nadie le hacia caso.

No se sabe si esto ó el rubor ocasionó el que huyese de allí y se encaminase á Neotichos, á cuyos ciudadanos infundió pasmo verdadero.

Mas llegó á apurarse éste.

Entonces dirigióse Homero á Címea, cuna de su madre, donde se le consideró con admiracion tanto como al contrario de los últimos; no se le protegió, é indignado por eso, rogó á los dioses que nunca fuese Címea patria de vates que la enalteciesen, y se alejó.

Pareció que el destino le había condenado á viajar.

Llegó con muchas incomodidades á Joca.

Allí compuso la *Iliada* de modo que esta obra, de importancia suma, solo perecerá con el astro supremo.

Por fin, casándose en Chio, donde hizo la *Odisea*, que comprende su historia plena, como la *Iliada* comprende la de

los griegos, y creando una escuela á que todos los jóvenes isleños acudían, halló el ansiado sosiego.

Peró al fallecer su esposa, se fué á Samos, en cuya isla se distinguió dignamente, y despues á Atenas, donde murió tan inspirado hombre, que tuvo que implorar limosna mientras en Focea se le consideraba ¡por ser miserable! plagiarie de Testhorides; y éste usurpador de sus conocimientos poéticos, se hacía rico á su costa.

Han trascurrido muchísimos años, siglos.

Es el 9 de Octubre de 1812.

En un pueblecito de la provincia de la Coruña, llamado San Pedro de Ontes, nace otro gran poeta.

Francisco Añon y Paz.

Francisco Añon se asemeja bastante á Homero.

Aleazó suma gloria y vivió pobre, cantando y enseñando.

En la primavera de su vida estudiaba en la universidad de Compostela: cuando empezó á dar muestras de que llegaría como fotografiando en perfectas poesías el carácter de los gallegos, hubo de llegar á ser una de las palancas que levantaron la literatura del lecho del abatimiento.

Al manifestar en union de sus antiguos condiscipulos, la ira infundida por los tristes sucesos que en Carral tuvieron lugar el 23 de Abril de 1846, contra los proseguidores de la obra de los comuneros castellanos, tuvo que refugiarse en la patria de Herculano.

Allí publicó diversas composiciones poéticas en lenguaje portugués escritas.

La fogosidad de una de ellas, intitulada *O Progreso*, contribuyó poderosamente á encender en el inmenso pueblo democrático la lucha que en la capital del vecino reino abatió la odiosa tiranía.

Regresó á España, el vate.

Continuó dando á conocer su ingenio.

Cuando los Juegos florales celebrados el año de 1861 en Coruña, dedicó á Galicia una poesia de tal mérito que obtuvo premio.

Igualmente dedicó, al surgir la inmortal revolucion de Setiembre, á todas las clases sociales, un canto lleno de amor al país.

Empleado, á poco, en el ministerio de Gracia y Justicia, se declaró cesante al descender su protector, nuestro apreciable compatriota el Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Rios, del puesto elevadísimo que desempeñaba.

Luego ejerció la profesion de abogado.

Ayudó á redactar varios periódicos de política.

Sin embargo, no podía, con lo que ganaba, llenar las principales atenciones de la existencia.

Y, por último, exhaló el postrer suspiro el 20 de Abril de 1878, allí donde mueren los que, miserables, carecen de hogar, los que os arrebatan vuestra salud ó vuestros intereses, es decir, los criminales; espiró... en el hospital de la Princesa de Madrid!

Al pasar sobre las biografías de Homero y Añon, tan rápida mirada, me propuse demostrar, cual creo haberlo demostrado, que desde la época más lejana hasta la actual, no ha dejado el pueblo de abandonar á los mismos hombres á quienes regocijados aplaudió, lo propio que los pajarrillos abandonan un día el nido que laboriosos hicieron sus padres.

Y no me digais que son excepciones Añon y Homero.

¡Ojalá lo fueran!

El grandioso monumento de la historia, en el cual incrustados están innumerables nombres de mártires, que no cito por no fatigares, pruébanos que las últi-

mas dejan de existir en este caso; no hay la menor diferencia entre el agua de los términos oceánicos y la demás amarga agua del mar.

Aho, a bien; ¿merecen los grandes hombres indiferencia tanta?

No. Cien veces no.

Que el pueblo que de ilustracion carece, absolutamente nada bueno puede hacer.

¡Tampoco el buey, unido al arado, pero sin que el hombre guíe é te, aguijonee á aquél y le estercóle, labra bien la tierra; que por ello no produce los fecundos bienes que, al contrario, es decir, perfectamente cultivada, produciría!

¿Por qué, pues, esa horrible indiferencia?

¿Por qué esa eterna mancha que ennegrece la gloria de la humanidad?

¡Ah! Porque el pueblo, en tanto viven los que con la antorcha del entendimiento le iluminan el tortuoso y escabrosísimo camino de la vida, á fin de que no tropiece en él, ni se hunda en el abismo del error, obra en cuanto á ellos, como un chiquillo que no comprendiendo, a pesar de leerlas gustoso, el valor inmenso de las mismas, destrozaba las hojas de un libro, al que, cuando viejo, recordaba y con sentimiento, de una manera inútil buscaba lleno de afán.

Si; al perder á sus salvadores, el mundo, como dice Aurelio Aguirre:

«De su mezquina pompa revestido, Las grandes obras de los géneos mira, Y avergonzado de dolor inspira.»

Entonces los que «grandes» se llaman.

Los que á Cervantes «mendigando» vieron.

Y los que «loco» al Tasso apellidaron....

Los que «cadenas» á Colon pusieron, Si volviesen al mundo, envidiarían Lo grande que viviendo escarnecían.»

¿Y ha de continuar el pueblo pareciéndose ¡ingrato! á tal niño?

¿O están eternamente condenados los grandes hombres á tener que asimilarse á Aquél, que sin embargo de alimentarse con cinco panes y dos peces á miles de personas, de dar oído á los sordos, luz á los ciegos, vida á los cadáveres; sin embargo de ser recibido con palmas por la gente que respetuosa alfombraba la tierra á su paso, fué perseguido, calumniado, abofeteado y expiró clavado en una cruz?

MANUEL CASTRO LOPEZ

PUBLICACIONES

La *sobrina del cura* se titula una novela del popular Fernandez y Gonzalez que acaba de dar á luz la casa editorial de Gaspar.

Bien conocidas son del público las excepcionales facultades que distinguen al más fecundo novelista español, y todas ellas brillan en el nuevo libro de que damos cuenta. *La sobrina del cura* es una lectura interesante que despierta en el ánimo del lector los más tiernos afectos.

En este libro, prescindiendo Fernandez y Gonzalez de hacer descripciones terribles, referir dramas cuentos y escribir apólogos de bandidos, ha hecho una que sin peligro alguno puede ponerse en manos de la juventud.

Forma un volumen de más de 250 páginas de muy esmerada impresion, y se vende al precio de dos pesetas en casa de los editores Gaspar, Príncipe 4, Madrid.

A la misma empresa editorial pertenece la *Historia de la vida del Buseon* primer volumen de las obras de Quevedo, ilustrada con muy buenos grabados.

La *vida del Buseon* forma un cuadreno en folio, adornado con el retrato del insigne autor, y cuesta dos reales en toda España.

Los Sres. Gaspar prestan un gran servicio á las letras patrias y al público,

publicando en volúmenes aparte y á precios económicos las obras del ilustre don Francisco de Quevedo que hasta ahora solo coleccionadas podían adquirirse.

La popularidad de que disfruta el autor de las *Doloras* D. Ramon de Campoamor, es tan completa, que apenas habrá español que lea versos y no sepa de memoria, por lo menos aquellos hermosos renglones titulados *¡Quien supiera escribir!*

La rapidez con que se agotan cuantas ediciones se publican de las obras de Campoamor, es buena prueba de que cada día aumenta el aprecio que el inspirado poeta merece á los lectores de España, así es que auguramos el más completo éxito á la nueva y completa edicion de las *Doloras* que, con profusion de excelentes grabados han comenzado á publicar los ya citados editores Sres. Gaspar.

Publicanse las *Doloras* por series al precio de *nueve reales* cada una y van dadas á luz cuatro que los editores sirven á vuelta de correo á quien les remita su importe.

Hemos recibido un folleto que contiene la traduccion hecha por D. Augusto Baridó Vinter, profesor de francés y alemán de la Sociedad económica de Santiago, del discurso *Ciencia natural y medicina* pronunciado por Jac. Moleschot en el acto de la reapertura de las lecciones de Fisiología de la Universidad de Turin.

Importante es el trabajo traducido del alemán por el Sr. Baridó, y la version está hecha con gran esmero, á pesar de que el autor de ella es tambien extranjero, sin embargo de lo cual conoce perfectamente nuestro idioma del cual ha debido hacer, sin duda, un detenido estudio para llegar á dominarlo con tanta facilidad.

Dicho folleto se vende al precio de dos reales en la librería de Escribano, Santiago.

La *Biblioteca Enciclopedia Popular Ilustrada* acaba de dar á luz el volumen 37, que es el mes de Mayo de Año Cristiano; novísima version castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el *Santoral Español*, por don Antonio Bravo y Tudela, abogado del ilustre Colegio de Madrid.

La novedad de esta obra consiste en que lleva el *Martirologio* completo á la cabeza de cada día, en que está adicionada con el *Santoral Español*, y en que es la edicion más barata que se conoce, puesto que constará de 15 tomos, y su coste es de 60 rs. para los suscritores de la *Biblioteca*.

El Sr. Bravo y Tudela, encargado de la refundicion de la obra, se ha separado de la rutina inesplicable de reproducir textualmente la traduccion que en 1753 hizo de la citada obra el P. Isla: rindiendo con ello un tributo al gusto de nuestros días y el que se mereció un libro tan estimado y precioso.

La obra va con la censura y aprobacion de la autoridad eclesiástica.

Recomendamos una vez más la *Biblioteca* del señor Estrada, á la que se suscribe en la Administracion, calle del doctor Fourquet, núm. 7, Madrid. Cada volumen cuesta por suscripcion *cuatro reales* y seis si se toma suelto.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la *Biblioteca* les sirve gratis la empresa la preciosa y utilísima *Revista Popular de Canocimientos Utiles*, única de su género en España que ha empezado á salir á luz.

Pensamientos.—Los hombres de mundo sacan provecho de todo; de sus amigos y de sus enemigos.

—El primer paso para la felicidad es el de convencerse que es necesario sufrir mucho.